Ven y sígueme

Itinerario catecumenal

GUÍA

Iniciación a la vida cristiana de jóvenes y adultos

Diócesis de **Comodoro Rivadavia**

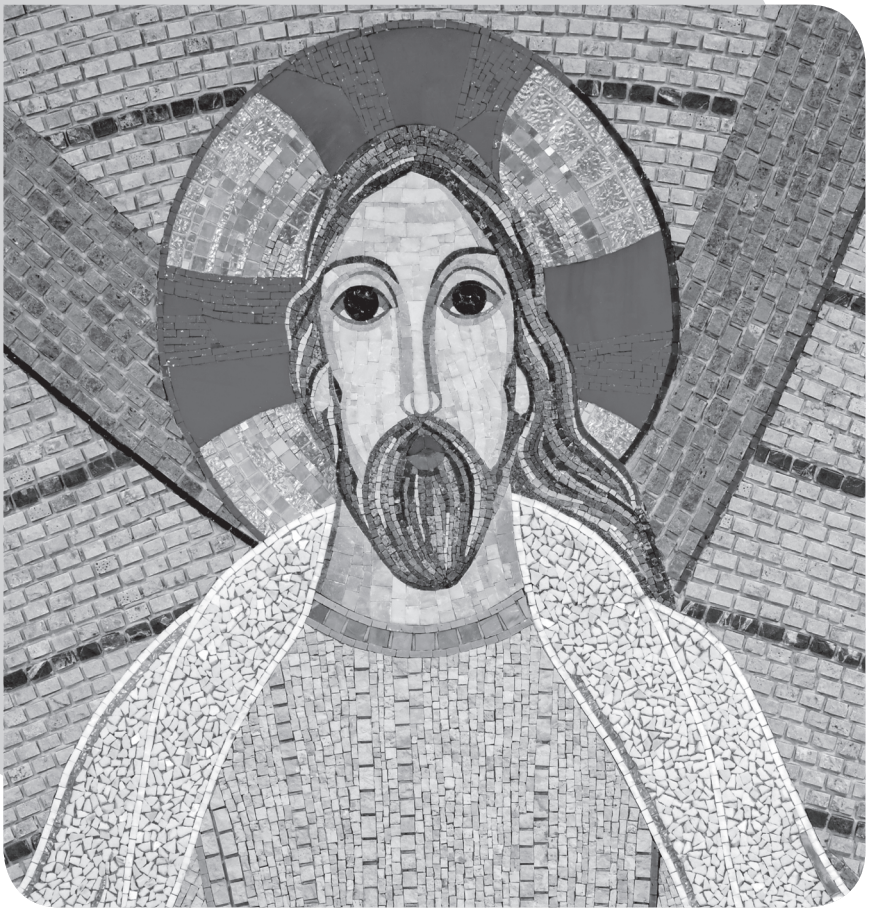
PPC

Ven y sígueme

Itinerario catecumenal

GUÍA

Iniciación a la vida cristiana de jóvenes y adultos



Diócesis de **Comodoro Rivadavia**

PPC

Autor
Junta Diocesana de Catequesis Comodoro Rivadavia

Propietario
Obispado de Comodoro Rivadavia

Coordinador de la obra
Padre Juan Nota

Dirección editorial
Francisco Javier Navarro Marín

Coordinación editorial
Mario González Jurado

Edición
Juan Leonardo Rodríguez Más
Marta Domínguez Gómez

Diseño
Antonia Rivero Moreno

Diagramación
MT Color & Diseño, S.L.

Fotografías
Sonsoles Prada, Raul Barajas Velazco, Montse Fontich / Archivo Sm; Shutterstock; iStock

Ilustración
Archivo Sm

© 2018, Diócesis de Comodoro Rivadavia
© 2018, PPC Argentina S.A.

Título: Ven y sígueme. Guía
ISBN: 978-987-740-264-3

Primera edición: febrero de 2018

PPC Cono Sur
Av. Callao 410 piso 2
C1022AAR/ Ciudad Autónoma de Buenos Aires – República Argentina
T: +54 11 4000.0400 / F: +54 11 4000.0429
www.ppc-editorial.com.ar
e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2018 en FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

Libro de edición argentina – *Made in Argentina*
Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

Ven y sígueme. Guía.
1ª edición especial. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PPC Cono Sur, febrero 2018.
192 p. ; 24 x 17 cm. - (Ven y sígueme)

Edición para la Diócesis de Comodoro Rivadavia
ISBN 978-987-740-264-3

1. Catequesis. I. Título.
CDD 268

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

Introducción

Encontrarse con Jesús en la comunidad eclesial

Desde ya, la exhortación *Evangelii gaudium* es fundamental para ubicarnos en un contexto nuevo de acompañar a hermanos que, por distintos motivos, han sido impulsados a buscar a Dios y a encontrarse con Jesús en la comunidad eclesial.

En el principio de la vida de la Iglesia se bautizaba solo a los convertidos. Hoy día la tarea es también convertir a los bautizados. Cada vez hay más hermanos que piden entrar en la comunidad eclesial, ya sea pidiendo el bautismo, ya sea para encontrarse con los otros sacramentos.

En los primeros años de la era cristiana la Iglesia se volvió misionera y proclamaba la buena nueva de salvación en todo el mundo conocido. Hoy es la Iglesia misma la que debe ser misionada y evangelizada desde el interior. La Iglesia no es principalmente la barca que pesca hombres en el lago del mundo, sino el lago mismo donde Jesús lanza sus redes para pescar a los que no creen.

El mandato de Cristo resucitado a los suyos, de llegar hasta los confines de la tierra anunciando el Evangelio y bautizando a los convertidos, se ha transformado en "Vayan y evangelicen a los bautizados".

Lo que más necesita hoy la Iglesia es una verdadera evangelización que comience precisamente por la presentación de la persona viva de Jesús y que lleve a los evangelizados a tener una experiencia real de la salvación en Jesús. Mientras no se comience a evangelizar de esta manera, todo lo demás será construir sobre arena.

La evangelización tiene un proceso propio que no se debe invertir, so pena de perder la fuerza intrínseca de la Palabra de Dios: primero se presenta a Jesús, centro y base de la buena nueva. Después, solo después y siempre después, se exponen las verdades, leyes y exigencias de ese Jesús.

Es ilógico comenzar exigiendo el cumplimiento de la moral cristiana a quienes no tienen a Cristo como su Salvador y Señor. Es absurdo iniciar la exposición cristiana por las consecuencias y no por la base insustituible: la persona de Jesús.

La primera parte de la evangelización se llama **kerigma** y consiste en la presentación de Jesús con sus tres grandes títulos: Salvador, Señor y Mesías. También se le denomina "Proclamación" en cuanto que anuncia la muerte, resurrección y glorificación de Jesús.

El kerigma es el cimiento de la construcción. Por eso, la catequesis no suple ni antecede al kerigma, el cual es, ante todo, vida que implica un proceso gradual.

Después, y solo después, vendrá todo lo demás. La verdadera evangelización comienza con el kerigma, el cual es vida nueva, experiencia de fe, buena noticia y poder del Espíritu.

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 3 8/2/18 12:44

:: Vida nueva que crece

El cristianismo no es básicamente un sistema de verdades o un cúmulo de leyes para ser cumplidas. Es vida. La primera descripción que se hace del cristianismo en el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 5,20) es precisamente de esa manera: "Digan al pueblo todo lo referente a esa vida".

Quien ha encontrado a Jesús y ha experimentado las primicias de la liberación no solo es diferente. Es totalmente nuevo, criatura nueva, como decía san Pablo (*cf.* EG).

Si muchos cristianos no reflejan el gozo y la alegría profunda del hombre que encontró un gran tesoro, habría que cuestionar, primeramente, si ya encontraron el tesoro. ¿No sería por eso que Nietzsche decía que para no creer en Dios le bastaba oír los cantos de los cristianos?

:: Experiencias de fe

La vida cristiana es una interminable serie de experiencias de Dios por la fe. Básicamente la vida eterna consiste en conocer a Dios a través de su Enviado, Jesucristo. Por eso, no puede existir cristiano maduro en el que no se haya manifestado de muchas formas la gloria de Dios y vaya caminando de fe en fe, experimentando de muchas maneras que Jesús es Salvador, el Señor y el Mesías.

:: Buena noticia que se vive

A veces se olvida que el Evangelio es una noticia, y noticia buena: Jesús te salva. La noticia de un acontecimiento que provoca una reacción-opción en la vida. Es decir, el anuncio alegre y jubiloso de algo que ya sucedió: la salvación integral del hombre, y de todos los hombres, realizada por la muerte, resurrección y glorificación de Cristo Jesús. La proclamación está basada en un feliz anuncio: ¡Jesús ya nos salvó!

Ciertamente la plenitud de vida será hasta que veamos a Dios cara a cara; pero esto comienza desde esta vida, porque nosotros ya fuimos reconciliados; y por la sangre de Cristo ya se derribó el muro que nos separaba de Dios. Jesús ya quitó el pecado del mundo. El Reino de Dios está en medio de nosotros.

:: Poder del Espíritu que se experimenta

Solo el Espíritu Santo nos hace pertenecer a Cristo, él es el principio de la vida nueva que Cristo vino a traer a este mundo. El Espíritu da testimonio de Cristo en nuestro corazón y nos capacita para proclamarlo como Señor de toda nuestra vida. Este mismo espíritu es el alma de la comunidad de creyentes que enriquece a todos sus miembros con variedad de frutos y carismas para proclamar el Evangelio con poder (*cf.* EG).

Muchas comunidades que se dicen cristianas parecen más un cementerio que una manifestación de la vida en abundancia que Cristo vino a traer a este mundo. ¿Cómo podrán volver a tener vida esos huesos secos?

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 4 8/2/18 12:44

"Esto dice el Señor:
Yo abriré sus tumbas,
los sacaré de ellas, pueblo mío,
y los llevaré a la tierra de Israel.
Y cuando abra sus tumbas y los saque de ellas,
reconocerán que yo soy el Señor.
Infundiré en ustedes mi Espíritu, y vivirán".

Ezequiel 37,12-14

Hoy, más que nunca, la Iglesia precisa ese nuevo Pentecostés que manifieste con claridad y poder la vida abundante que Cristo vino a traer a este mundo.

En esta fase no nos proponemos dar una visión completa de la evangelización. Simplemente dar el primer paso que es el punto de partida insustituible para todo lo que le sigue, y sin el cual podríamos trabajar en vano en la viña del Señor.

Trataremos específicamente **el primer anuncio de la evangelización: el kerigma**, ya que nos parece que no se le está dando en la práctica su capital importancia, dentro de nuestra Iglesia católica. Estamos convencidos que nuestros hermanos católicos no tienen que salir fuera de su Iglesia para encontrarse con ese Jesús vivo, Salvador y Señor, que da su Espíritu Santo. Contamos con una rica herencia que viene desde la más antigua tradición eclesiástica, cuyo primer testimonio encontramos en la misma Sagrada Escritura.

Por ello, lo más urgente en estos momentos de la vida de la Iglesia es presentar el kerigma a los que piden el bautismo; a los que han sido bautizados pero que todavía no han tenido un encuentro personal con el Señor y no viven su filiación divina; a los que han sido confirmados pero que jamás han experimentado el poder del Espíritu; a los que van a misa los domingos pero que su vida no es una eucaristía que consagre el mundo a Dios; en fin, a todos los que reciben los sacramentos pero que todavía no han tenido la experiencia real y concreta de la salvación en Jesús (*cf.* EG).

El Evangelio no es solo anunciar a Cristo o predicarlo, sino además, gracias al poder del Espíritu Santo, fundar un ambiente y una estructura que de tal forma sea evangélica, que realmente se pueda dar el amor entre los hermanos.

No se trata por lo tanto de una salvación individualista. Todo lo contrario. Para que alcancemos la salvación, Dios ha querido formar un pueblo, una Iglesia, un Reino; figuras todas que expresan relaciones comunitarias y sociales de los individuos. La salvación integral se dará cuando todos los hombres, los ambientes donde viven y las estructuras que les condicionan, estén renovados por los valores del Evangelio y regidos por el poder del Espíritu que todo lo renueva y vivifica.

La meta del anuncio evangélico es la construcción del Reino de Dios en esta tierra que un día culminará gloriosamente en el cielo. Se trata de comenzar a construir, con el poder del Espíritu Santo, un Reino de justicia y amor donde los hombres, como pueblo de Dios, vivan la nueva vida traída por Jesús.

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 5 8/2/18 12:44

Sin embargo, la justicia no puede ser implantada sino por hombres justos, y para ser justos es necesario ser justificado por Jesús. De igual manera nadie puede transmitir amor si de alguna forma él mismo no ha experimentado el amor de Dios, que nos amó primero y lo derramó en nuestros corazones por el don de su Espíritu.

Así pues, no se puede llegar a la meta si no partimos del principio: la experiencia personal de la salvación en Jesús, que nos lleva a ser instrumentos de su misma salvación para implantar su vida en todos los ambientes donde nos encontremos.

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 6 8/2/18 12:44

Premisa general

Claves para los catequistas

- **Las fuentes** para elaborar esta guía de catequesis para adultos han sido: OICA (RICA); apuntes personales, las guías de catequesis familiar elaboradas en su oportunidad en la diócesis de Comodoro Rivadavia, por la Comisión Diocesana de Catequesis a partir del Primer Congreso Diocesano de Catequesis de 1985; los congresos Segundo Diocesano, Primero Regional, Tercero Nacional; experiencia de la renovación carismática y camino neocatecumenal; los lineamientos para la iniciación cristiana, la iluminación que surge de la exhortación *Evangelii gaudium*, etc. No hay aquí citas concretas de esas fuentes dejando a quienes lo desean buscarlas.

- Tiene **esquemas muy sintéticos.** En efecto es un trabajo iniciado en la parroquia de María Auxiliadora de Rawson, que el párroco con su equipo adapta, amplía, cambia según las circunstancias concretas del itinerario parroquial. De ahí que la presentación de la cantidad de los encuentros es solamente indicativa.

  Con muchos límites, los temas que se proponen implicarían un proceso de casi dos años, aunque inicialmente podamos hablar de unos 39 momentos.

- **El esquema de ubicación en el tiempo: Hipótesis**

  De marzo a abril-mayo del año siguiente (aproximadamente 16 meses: dos Cuaresmas, dos Pascuas, un Adviento, dos "tiempos litúrgicos después de Pascua").

  Como hipótesis tenemos unos 39 momentos de itinerario catequístico catecumenal. Esto equivale a 10 meses aproximadamente, estimando cuatro encuentros por mes (pero pensando que habrá temas que se deberán desdoblar, además de las vacaciones de invierno y de verano, de distintos acontecimientos como feriados e inasistencias –por motivos laborales, familiares, etc.– entre otros, descontamos 3-4 meses).

  Hay que subrayar que se trata de un itinerario-experiencia de vida y no de "clases" con contenidos definidos y "vencimientos" de acuerdo al año escolar.

- **El dinamismo de los encuentros:**

  a) Encuentro del grupo con sus catequistas. Es la dimensión más "personal".

  b) Celebraciones con la comunidad. Están solamente indicadas y se pueden aumentar. Es la dimensión comunitaria que exige provocar la aceptación de la comunidad e inserción en la comunidad.

  c) Convivencias de catecúmenos. Estas últimas no están todavía desarrolladas porque depende del dinamismo de cada parroquia. Es la dimensión de la comunicación de vida y de experiencia de fe.

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 7 8/2/18 12:44

d) Encuentros-fiestas con las respectivas familias.

e) Prever el acompañamiento posterior y su inserción en la comunidad. Podría ser el ámbito de una mistagogía.

- **Los horarios** de actividades son múltiples ya que se trata de adultos o de jóvenes. Por eso hace falta prever también una variedad de horarios de grupos de catequesis.

- **Los grupos:** Aunque inicialmente el grupo de catecúmenos no será muy numeroso, hay que prever que los grupitos no sean mayores de seis integrantes. Esto facilita el diálogo más personalizado. Por otra parte la misma exigencia de horarios hará que los grupos sean pequeños.

- **Un peligro:** Reducir la experiencia a "catequistas particulares" que preparan para los sacramentos, la escolarización, no facilitar el diálogo y la comunicación de vida, quedarse en lo superficial, tener miedo de que el tiempo sea demasiado largo, etcétera.

- **La exigencia:** El grupo de catequistas debe compartir en equipo tanto la preparación como la vivencia de los temas que se presentan. La espiritualidad de los catequistas como "grupo" es fundamental. Esto requiere que el equipo de catequistas se proponga y organice para preparar y prepararse para el desarrollo de esta experiencia.

- **La frecuencia:** Lo ideal es que el encuentro sea semanal, pero por motivos laborales y familiares hay que estar preparados a ofrecer otras alternativas.

- **La gradualidad:** Hay que tener en cuenta que los hermanos todavía no conocen a Cristo ni a la Iglesia. Estamos en la fase de "Hagan que sean mis discípulos".

- **El riesgo:** Hay que estar atentos a enfrentar el riesgo de que después del bautismo cada uno vuelva a su "anonimato". Esto exige tener previsto el acompañamiento y animación posterior.

- **Las motivaciones:** Tener presente, con mucha serenidad, las distintas situaciones por las que los catecúmenos piden y aceptan esta catequesis.

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 8 8/2/18 12:44

1

En camino

OBJETIVO

Acompañar a los hermanos a conocerse, a plantearse preguntas sobre lo importante de la vida y percibir las dificultades que se pueden encontrar.

CONTENIDO

1 Nos conocemos

2 Partimos de aquí

3 ¿Quién es Dios para ti?

4 ¿Quién soy yo?

5 Las tentaciones de Jesús

ANEXOS

A Convivencia para preparar la presentación a la comunidad

B Celebración de la admisión

DURACIÓN

9 momentos repartidos en 2 meses.

1 NOS CONOCEMOS

OBJETIVO

Animar a los catecúmenos a que se abran de a poco al mutuo conocimiento y despertar en ellos el deseo de entrar en esta aventura: ir al encuentro de Cristo.

PARTIMOS DE NUESTRA VIDA

▶ Empezamos con una invocación espontánea al Señor.

Presentación de los participantes

Se realiza alguna dinámica de presentación que implique algo más que decir simplemente el nombre. Esta es necesaria para empezar algún tipo de vínculo.

Hay que notar "la timidez inicial" de los catecúmenos porque no se conocen, no saben qué es lo que se va hacer, tal vez sobrevaloran a los catequistas o se encuentran en un lugar nuevo.

En la presentación se pueden añadir algunas preguntas frente a la cuales es posible que no haya respuesta. Las preguntas pueden ser: ¿por qué estoy aquí?; ¿cómo fue que decidiste empezar esta catequesis?; ¿qué te gustaría saber?, etc. Algo para tener en cuenta: las preguntas no deben ser como para un examen.

También el catequista deberá presentarse contando algo de sí mismo.

De este modo, el catequista invitará a realizar la presentación y concretará horarios y lugar de los próximos encuentros.

Es conveniente que el catequista registre los datos de los participantes: nombre y apellido, dirección y teléfono; y también les da sus datos.

Puede ser que este punto ocupe buena parte del tiempo disponible. Si fuera así se despiden con alegría recordando las indicaciones para **el siguiente encuentro**. (Si no, se continúa con el punto que sigue aquí).

PROFUNDIZAMOS EN NUESTRA FE

Presentación general de la catequesis

"Estamos aquí por distintos motivos…", el catequista recuerda lo que se dijo en la presentación introductoria (dejar que la gente haga memoria de ello).

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 10 8/2/18 12:44

Hay algo más. Fue Jesús mismo, el que murió en la cruz y luego resucitó, quien nos invitó de una manera personal y se interesó en cada uno de nosotros. Estamos aquí porque de distintas maneras **Él nos llamó a cada uno por nuestro nombre**.

No le hacemos ningún favor a Dios con estar aquí. Al contrario, es Dios quien nos hace el gran favor de traernos para manifestarnos su gracia y su poder. Lo que Él nos va a dar a cada uno sobrepasa, con mucho, lo que podamos imaginar. Él tiene un plan maravilloso y nos los va a mostrar.

Experimentaremos el poder de Dios, que actúa, salva y cambia nuestras vidas. Veremos cómo Dios es capaz de dar sentido a la vida de cada uno de los que en Él creen. No se nos va a prometer nada que no se pueda, en verdad, cumplir y lo que se promete no es "algo" para tu vida, sino una vida completamente nueva: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia", prometió Jesús (Jn 10,10), y lo va a cumplir ahora entre nosotros.

El mismo **Dios** del universo, que es Todopoderoso y que es rico en amor y fidelidad, es quien **está comprometido con nosotros. La única actitud que nos hace falta es la apertura total**, que dejemos a Dios actuar, que le abramos el corazón y le creamos. Fiel es el que nos ha llamado y es Él quien lo hará.

:: Una vida nueva

▶ A continuación, leemos el siguiente cuento:

El panadero español

Durante la Guerra Civil española muchos españoles emigraron a América Latina. Entre ellos vino un jovencito de 18 años, Venancio Fernández. El único problema que no tuvo en la penosa travesía era tener que pagar exceso de equipaje. Solo traía dos camisas y un pantalón remendado. Llegó a Buenos Aires, donde comenzó a trabajar en una tienda de migrantes de un tío suyo. Años después se casó y puso una panadería en un pueblo. Con mucho sacrificio, esfuerzo y ahorro logró reunir cierto capital y se trasladó de nuevo a la capital, con toda su familia y continuó en su trabajo de panadero. La gente ya no le llamaba Venancio. Ahora era "don" Venancio. Persona honorable y respetable que fumaba un grueso puro y que ahorraba todo lo que podía.
Al cumplirse veinte años de su llegada a Argentina, una agencia de viajes le habló de lo económico que le resultaría llevar a toda su familiaen un viaje a España por barco. Había un boleto familiar especial y no se debía dejar pasar la oportunidad.
La esposa de don Venancio, que aprovechaba todas las ofertas, convenció a su marido para que gastase sus ahorros en un plácido viaje por España. Sin embargo, don Venancio, que quería ahorrar lo más posible en el trayecto marítimo, antes de marcharse hizo en su panadería unos panes especialmente grandes, compró unos cuantos kilos de queso y se embarcó rumbo a la tierra de sus antepasados.
El primer día comieron gustosos el fresco pan con una suave rebanada de queso. Al día siguiente estaban todavía tan emocionados que no tuvieron

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 11 8/2/18 12:44

reparo en repetir el mismo menú de pan con queso. Luego comieron queso con pan y después pan con queso. El quinto día tomaron pan, queso y pan, el otro día queso, pan y queso. A la semana su rostro estaba del color del queso. Para entonces ya nadie se les acercaba, pues creían que tenían hepatitis. Por fin, el día que llegaban a puerto español se dieron cuenta que el esfuerzo por morder aquel pan, más los debilitaba que fortalecía. La esposa de don Venancio lo volvió a convencer para celebrar la llegada a España con una abundante y rica comida en el restaurante de primera clase del barco. De lo único que estaban ciertos era que esa tarde no irían a probar pan ni queso.
–¿Dónde está el restaurante de primera? –preguntó don Venancio a un comandante de la tripulación.
–Permítame ver su boleto –inquirió el oficial.
–¡Caramba! –contestó don Venancio–. Yo voy a pagar, que para esto me he matado trabajando veinte años.
–Perdón, –respondió el oficial– pero al restaurante de primera solo pueden entrar los pasajeros con boleto de primera.
Con el característico mal humor de un vasco cuando se le contradice, y con el rostro aún más amarillento de coraje, sacó un boleto todo arrugado, el cual, al ser alisado, despidió un penetrante olor a queso.
El oficial lo leyó lentamente:
–Venancio Fernández.
Y después, con cara de asombro, añadió:
–¡Caramba, don Venancio! ¡Su familia tiene un boleto maravilloso! ¡Incluye las tres comidas en el restaurante de primera durante toda la travesía…!

Lo mismo nos pasa a nosotros: **Cristo ya pagó por nosotros para que tuviéramos derecho a una vida nueva.** Nosotros tenemos el boleto bien guardado y no vivimos como reyes, sacerdotes y profetas. Hemos hecho nuestro paquete de pan duro de tristeza con queso de amargura y monotonía, y desaprovechamos que Cristo ya pagó por nosotros con su sangre preciosa. Y lo peor es que eso le damos a nuestra familia y a todos los que nos rodean, es decir, desaprovechamos nuestro boleto.

▶ Promovemos comentarios sobre el cuento:

– ¿Qué les hace pensar?
– ¿Qué opinan?
– ¿Saben de alguien a quien le aconteció algo parecido?

Nos pasa como una estufa de gas que no se usa y que envejece hasta que se tapa y se apaga. Entonces comienza a oler mal y a apestar toda la casa, y pican los ojos.

Los cristianos ya no tenemos "el suave olor de Cristo"; al contrario, contaminamos el ambiente donde nos desenvolvemos. Por ejemplo, América Latina, que es el continente donde más cristianos hay, también es donde existen más injusticias, opresiones, pobreza y miseria. Es que el fuego del Espíritu ha sido extinguido por las armas, la corrupción y los regímenes militaristas y la ambición. El gas, en vez de servir para calentar, comienza a oler mal.

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 12 8/2/18 12:44

Pero, Dios nos está mandando nueva efusión de su Espíritu Santo, un torbellino limpiador, que nos purifique y renueve para que la estufa vieja vuelva a servir.

El sentido de los encuentros

Estos encuentros no son otra cosa que prepararnos a recibir el bautismo o renovar en nosotros la gracia de nuestro bautismo, el poder de la confirmación, el perdón de la confesión y el amor de la eucaristía para que en realidad podamos ser y servir según el plan de Dios. Dios va a dar su Espíritu para que podamos ser "luz del mundo y sal de la tierra".

- Comentamos y dialogamos a partir de la pregunta:
  - ¿Quién desea esta fuerza de lo alto que es el Espíritu Santo?

Estamos llamados (y lo vamos a experimentar) **a un encuentro personal con Jesús, a un cambio de vida y una nueva vida en el Espíritu Santo**. Lo único que necesitamos es abrirnos a su gracia. Dios tiene su plan infinitamente mejor que el nuestro. Nos dará mucho más de lo que nosotros le podamos pedir o imaginar. Tan solo hay que creerle, confiar en Él y entregarle el corazón para que lo llene con su amor, que es el Espíritu Santo.

REFLEXIONAMOS

- Acompañamos la realización individual de la propuesta: animamos a la lectura del tema en su libro y a que recuerden lo tratado en el encuentro. También que reflexionen y anoten sus respuestas a estas preguntas:
  - ¿Siento la llamada personal que me hace Jesús? ¿En qué lo noto?
  - ¿Estoy dispuesto a abrirme a Dios? ¿Cómo puedo hacerlo?
- Profundizamos en el tema con este texto:
  - "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10).

    Nos ayudamos con preguntas como las siguientes:

    - **¿Qué dice este texto?** Esto es: trato de comprenderlo.
    - **¿Qué me dice a mí?** Esto es: la Palabra es para mí y no solo para que la sepa.
    - **¿Qué le digo al Señor?** Esto es: si la Palabra es para mí, entonces le hablo a Dios en oración.
    - **¿A qué me comprometo?** Esto es: la Palabra me propone algún compromiso.
  - Animamos a los catecúmenos a que escriban lo que crean oportuno en el Diario personal.

ORAMOS AL SEÑOR

- Guiamos la propuesta de oración. El catequista puede entregar escrito el padrenuestro.
- Comenzamos a poner en práctica la oración de forma sencilla con **un padrenuestro** al comenzar y al acabar el día.
- Proponemos que escriban con sus palabras una plegaria al Señor. ¿Qué le dirían a Dios?

187276_Ven y Sigueme_Guia_interior.indb 13 8/2/18 12:44